



140-30

# INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MONTERREY

ESCUELA DE GRADUADOS EN ADMINISTRACIÓN PÚBLICA  
Y POLÍTICA PÚBLICA, CAMPUS CIUDAD DE MÉXICO

*Evolución, determinantes y dinámica de la pobreza en México*



**Héctor Hugo Sandoval Gutiérrez**

hhsandoval@gmail.com

Proyecto de Investigación Aplicada  
Maestría en Economía y Política Pública

Septiembre de 2006



## **Resumen**

El estudio de los determinantes y la dinámica de la pobreza son herramientas muy importantes para el diseño y monitoreo de las políticas públicas encaminadas al desarrollo humano y social. En este contexto, este documento presenta una breve discusión sobre el concepto y la medición de la pobreza, así como una descripción de la evolución de la pobreza por ingresos en México que cubre el periodo de 1992 hasta 2006 utilizando la metodología adoptada por el gobierno. A partir de esto, se analiza el perfil de los hogares identificados en condición de pobreza. Posteriormente, en otro apartado se presentan algunos comentarios sobre la desigualdad para ese mismo periodo. Así mismo, con el fin de identificar los determinantes de la pobreza, se estimó un modelo tipo *probit* en base a ciertas características del jefe del hogar para diversos años y el *pool* de todo el periodo. Finalmente, a pesar de las limitaciones de la información disponible, se realizó un ejercicio de estimación de la pobreza crónica y temporal utilizando el enfoque de intervalos.

## **1. Introducción**

Tanto la medición como el análisis de la pobreza son herramientas muy importantes para el diseño y monitoreo de las políticas públicas encaminadas al desarrollo humano y social. Por un lado, la medición sirve para identificar y caracterizar la magnitud de este fenómeno. Por el otro, el análisis de la pobreza permite estudiar y comprender la manera en que la pobreza se genera, mantiene y transmite a lo largo del tiempo. Estos dos elementos permiten finalmente focalizar y evaluar políticas y programas encaminados al combate a la pobreza.

Si bien es cierto que actualmente no existe un consenso en una definición clara y precisa de la pobreza, ésta siempre se asocia con la privación de ciertos elementos necesarios para la vida humana dentro de una sociedad. Es decir, se entiende como determinadas carencias en diversos espacios que limitan las libertades elementales de los individuos, identificando así a la pobreza con un carácter multidimensional.

Dentro del estudio de la pobreza, es importante establecer que el estatus de un hogar o individuo cambia a lo largo del tiempo, los niveles de vida no son estáticos, pues se modifican conforme se producen cambios en las sociedades. En este sentido, hay hogares que pueden caer temporalmente en situación de pobreza debido a un choque negativo como una crisis económica, por ejemplo. Por el contrario, existen hogares cuya condición de pobreza proviene de tiempo atrás. Estos tipos de pobreza, conocidos como crónica y temporal, tienen diferentes causas, por lo cual requieren diferentes tipos de intervenciones.

Siguiendo esta línea, este documento utiliza la metodología oficial de medición de la pobreza para abundar en la dinámica de la pobreza y en los factores que determinan que un hogar se encuentra en esta condición.

El documento se organiza de la siguiente manera, la sección dos presenta una revisión del concepto de pobreza. La sección tres habla acerca de la medición de la pobreza y de la metodología que se utiliza. La siguiente sección contiene el panorama, perfil y cambios de la pobreza por ingresos en México desde 1992 hasta 2006. La sección cinco corre un modelo tipo *probit* para calcular los determinantes de la pobreza. En la sección seis se aborda el tema de la dinámica de la pobreza y finalmente, la última sección presenta algunas conclusiones.

## **2. La concepción de la pobreza**

A finales del siglo XIX, el trabajo pionero de Seebohm Rowntree en la ciudad de York definió la pobreza en dos tipos de acuerdo al ingreso de las familias: 1) las familias cuyo ingreso total no es suficiente para obtener un mínimo necesario que permita mantener puramente la eficiencia física<sup>1</sup>, conocida como pobreza primaria y 2) las familias cuyo ingreso es suficiente para mantener la eficiencia física, pero por una mala administración, el ingreso es absorbido por otros gastos, útiles o no. Esta última,

---

<sup>1</sup> Rowntree definió una línea de pobreza normativa que incluía los requerimientos nutricionales reconocidos en esa época.

conocida como pobreza secundaria. Debido a esto, desde un principio la pobreza se asoció directamente con el ingreso de los hogares.

Con el tiempo la definición de la pobreza ha ido evolucionando y ha ido incorporando más dimensiones. Actualmente, la concepción de la pobreza no cuenta con una definición aceptada universalmente. Sin embargo, ésta se entiende como un fenómeno claramente multidimensional que no puede ser descrito solamente por el ingreso de los hogares.

Durante la década de los 70s, Amartya Sen planteó a la pobreza no como una cuestión puramente de ingresos, sino la falta de un logro mínimo de capacidades. El ingreso sólo es un medio que hace posible lograr ciertas funciones que permiten a las personas alcanzar ciertos niveles de utilidad. Este es el enfoque conocido como de capacidades, y define un conjunto de acciones o estados que los individuos pueden lograr, y que son considerados indispensables para elegir formas y proyectos de vida específicos. Esta concepción, plantea al estándar social a partir de lo que puede ser o hacer una persona. Por ello, las capacidades están muy relacionadas con la idea de oportunidad y libertad. Es decir, ser pobre significa que, dadas las condiciones sociales e individuales, las personas no tienen acceso a los recursos económicos necesarios para alcanzar las capacidades básicas. De esta forma, la pobreza puede definirse en un sentido absoluto como la privación de capacidades básicas y en uno relativo como la carencia de los medios considerados como apropiados en una sociedad específica para alcanzarlas. Una buena vida humana no sólo requiere de un adecuado funcionamiento en términos de nutrición y crecimiento, sino la posibilidad de ejercer elección y razonamiento práctico, Basu y López-Calva (2002).

A partir de esto, gran parte del debate actual se centra en el conjunto de estados (dimensiones) que deben de ser incluidos para evaluar coherentemente el bienestar humano y así contribuir en la parte práctica u operacional. Por ejemplo, Doyal y Gough (1992) encontraron once necesidades intermedias que buscan identificar características universales de bienes, servicios, actividades y relaciones que realcen la salud física y la autonomía en todos los contextos culturales. Basu y López-Calva (2002) mencionan que

el conjunto de acciones o estados debería de incluir la habilidad de estar bien nutrido y protegido, así como de escapar de la mortandad prematura.

De esta misma forma, Gordon y Spicker (1999) han encontrado que el concepto de pobreza tiene por lo menos once definiciones que se traslapan y que pueden ser agrupadas en tres grupos: 1) condiciones materiales, 2) condiciones económicas y 3) de posición social.

Si bien la pobreza es un fenómeno caracterizado por tener diversas dimensiones, Peter Townsend (1962) menciona que la pobreza es también un concepto dinámico, que puede ser definido como una falta de recursos suficientes en el tiempo. De la misma forma, Amartya Sen (1983) también recalca que las necesidades de la vida no son fijas, pues éstas cambian, se adaptan y aumentan, conforme se producen cambios en las sociedades y sus productos.

Finalmente, a pesar de que la pobreza no tiene un significado universalmente aceptado, podemos concluir que la pobreza es un fenómeno multidimensional y dinámico asociado a la privación de ciertas necesidades y/o capacidades que den libertad de elección a diferentes proyectos de vida.

### **3. Medición de la pobreza**

La medición de la pobreza es una tarea esencial desde el punto de vista del diseño y seguimiento de las políticas encaminadas hacia el mejoramiento del desarrollo social. Sin embargo, así como es cierto que no existe una definición precisa de la pobreza, tampoco existe una metodología ampliamente aceptada para su medición. Además, es claro que la pobreza es una condición humana que no puede simplificarse en una sola estadística. A pesar de lo anterior, su medición es una herramienta esencial que permite planear las acciones de política necesarias para mejorar el nivel de vida de la población.

Para medir la pobreza es necesario contar con cuatro elementos. El primero de ellos es la elección de una metodología para caracterizar el nivel de vida de la población. El segundo, es la definición de un umbral de referencia a partir del cual se considera que una persona cuenta con un nivel de vida adecuado o inadecuado. El tercero es la disponibilidad de una fuente de información que permita cuantificar el nivel de vida, y compararlo con el umbral de referencia. Por último, el cuarto elemento es la selección de un método que permita agregar y resumir la información en un indicador sobre la situación de la población en cuestión.

En el siguiente apartado se hablará a mayor detalle de los tres primeros elementos que se utilizan en la medición de la pobreza adoptados por el gobierno de México. En relación al cuarto elemento, en la literatura existe una gran variedad de índices que pueden utilizarse para la medición de la pobreza. Entre ellos, los índices más comunes son los propuestos por Foster, Greer y Thorbecke (1984), conocidos como FGTs por las iniciales de los autores. Dichos índices, utilizados en las siguientes secciones, ofrecen una fórmula general paramétrica, en la que la selección del valor del parámetro ( $\alpha$ ) genera un índice específico<sup>2</sup>.

### **3.1 Metodología para la medición oficial de la pobreza por ingresos en México**

Antes de abordar el tema de la metodología de medición de la pobreza, es importante detenerse un poco en los antecedentes y aspectos que hay alrededor de la primera metodología oficial de medición de la pobreza en México. Dicha metodología es aplicada en este documento para explicar los determinantes y estudiar la dinámica de la pobreza.

En el año 2001, por iniciativa de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y con el fin de tener medidas de pobreza oficiales que sirviesen como punto de referencia de sus actividades, fue creado el Comité Técnico de Medición de la Pobreza (CTMP). El CTMP estuvo formado entonces por siete académicos de diferentes instituciones de educación superior y un representante por cada una de las siguientes cuatro

---

<sup>2</sup> En el anexo A se presenta a más a detalle este índice.

instituciones: el Consejo Nacional de Población (CONAPO), el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), la Comisión de Desarrollo Social y Humano de la Presidencia de la República y la SEDESOL.

Después de 10 meses de trabajo, reflejadas en 21 reuniones, El CTMP adoptó la metodología conocida como líneas de pobreza<sup>3</sup> de manera unánime y decidió utilizar la distribución del ingreso neto total per cápita<sup>4</sup> como medida de bienestar. Así mismo, propuso como umbrales de referencia diversas líneas de pobreza para zonas rurales y urbanas con el fin de identificar a los hogares en condición de pobreza. Finalmente, el CTMP seleccionó como fuente de información a la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) debido a que ofrece la posibilidad de conocer a detalle los recursos corrientes, monetarios y no monetarios, de cada receptor de ingresos, desagregados en 40 rubros distintos<sup>5</sup>. Para una mayor discusión sobre la determinación de las líneas de pobreza y la metodología, véase CTMP (2002).

Dicho lo anterior, en base a las recomendaciones del CTMP la SEDESOL generó las siguientes líneas y definiciones de pobreza<sup>6</sup>:

*Pobreza alimentaria: incapacidad para cubrir las necesidades de alimentación de acuerdo a una canasta normativa de alimentos<sup>7</sup>, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar en comprar sólo los bienes de dicha canasta.*

*Pobreza de capacidades: insuficiencia del ingreso disponible para cubrir las necesidades de alimentación, salud y educación, aun dedicando el ingreso total de los hogares más que para estos fines.*

---

<sup>3</sup> La línea de pobreza es un valor monetario de aquellos bienes y servicios considerados como necesarios.

<sup>4</sup> Para calcular el ingreso neto total per cápita se realizan dos ajustes al ingreso corriente total: 1) se le deduce el rubro de otros ingresos, por disminuir los activos del hogar (por ejemplo, la venta de un automóvil) y 2) se le eliminan los regalos otorgados, teniendo así un neto de regalos.

<sup>5</sup> Véase el anexo C para conocer más información acerca de la ENIGH.

<sup>6</sup> El cuadro 1 muestra el valor de las tres líneas de pobreza para cada uno de los años utilizados.

<sup>7</sup> La canasta normativa utilizada es la INEGI-CEPAL de 1992. Dicha canasta establece para el área urbana: 2,200 calorías diarias y 40 gramos de proteína y para el área rural: 2,180 calorías diarias y 37 gramos de proteína. El corte rural/urbano que distingue la canasta es de 15,000 habitantes. En el presente documento cuando se refiera a zonas rurales o urbanas se está tomando dicho corte.



**Pobreza de patrimonio:** *insuficiencia del ingreso disponible para cubrir las necesidades de alimentación, salud, educación, vestido, calzado, vivienda y transporte público, aun dedicando el ingreso total de los hogares más que para estos fines<sup>8</sup>.*

**Cuadro 1. Líneas de pobreza para México, 1992 a 2006**

		Pobreza Alimentaria		Pobreza de Capacidades		Pobreza Patrimonial			
Inverso del coeficiente de Engel:		1.2265		1.1823		2.0064		1.8146	
Años <sup>1/</sup>	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural			
1992 <sup>2/</sup>	\$167.96	\$124.75	\$206.00	\$147.49	\$336.99	\$226.37			
1994	\$193.40	\$142.87	\$237.21	\$168.91	\$388.04	\$259.25			
1996	\$388.81	\$289.47	\$476.87	\$342.24	\$780.10	\$525.27			
1998	\$524.45	\$388.13	\$643.24	\$458.89	\$1,052.25	\$704.31			
2000	\$626.62	\$463.36	\$768.55	\$547.83	\$1,257.26	\$840.81			
2002	\$672.27	\$494.77	\$824.54	\$584.97	\$1,348.85	\$897.82			
2004	\$739.60	\$548.17	\$907.12	\$648.10	\$1,483.94	\$994.70			
2005	\$790.74	\$584.34	\$969.85	\$690.87	\$1,586.55	\$1,060.35			
2006	\$809.87	\$598.70	\$993.30	\$707.85	\$1,624.92	\$1,086.41			

Fuente: cálculos propios con información del Banco de México

1/ Todas las líneas están en agosto de cada año

2/ Líneas en nuevos pesos

#### 4. Evolución y perfil de la pobreza por ingresos en México<sup>9</sup>

##### 4.1 Evolución de la pobreza en México

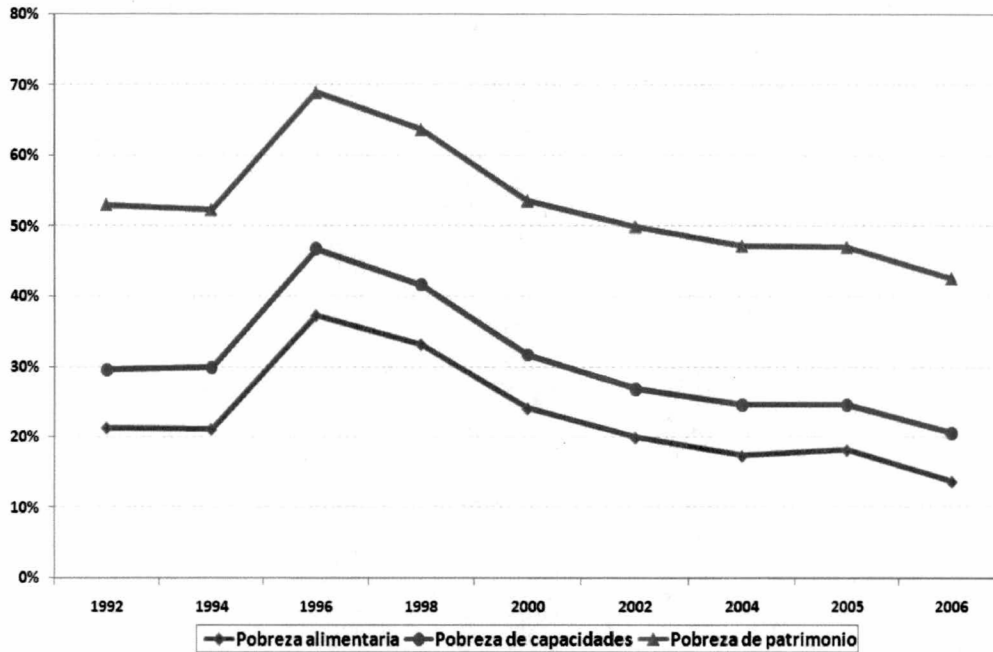
Esta sección se enfoca en la evolución de la pobreza por ingresos durante el periodo de 1992 a 2006. Dicho periodo está caracterizado por comenzar antes de la crisis económica de 1995 y terminar una década después. En la gráfica 1 se presenta la

<sup>8</sup> Hay que aclarar que el CTMP no puso etiquetas a las líneas de pobreza y que el concepto detrás de ellas es contra-factual. Para una mayor claridad en este aspecto, véase F. Cortés, Breve historia de una historia breve: el Comité Técnico para la Medición de la Pobreza, capítulo 20 en: Székely, M. (2005) *Números que mueven al mundo: la medición de la pobreza en México*.

<sup>9</sup> Es importante destacar que las cifras de pobreza a lo largo del documento, debido a que provienen de encuestas en hogares como la ENIGH o la ENOE, excluyen a las personas que carecen de uno (*homeless*) debido a que no son parte de la muestra.

evolución de la pobreza, en dicho periodo, para las tres líneas de pobreza descritas con anterioridad.

**Gráfica 1. Porcentaje de la población en condición de pobreza en México, 1992 a 2006.**



Fuente: cálculos propios con base en las ENIGH 1992 a 2006.

Como se observa en la gráfica anterior, en los años de 1992 y 1994, el porcentaje de personas en condición de pobreza alimentaria era aproximadamente de 21.0 por ciento, en pobreza de capacidades de 30.0 por ciento y en pobreza de patrimonio de 52.0 por ciento en ambos años. Esto equivalía alrededor de 19.0, 26.0 y 46.0 millones de personas en condición de pobreza, respectivamente.

En 1992, la pobreza alimentaria en las zonas rurales era alrededor de 34.0 por ciento mientras que en las urbanas era de 13.0 por ciento. En 1994 eran de 37.0 por ciento y 10.7 por ciento respectivamente<sup>10</sup>. Tomando como referencia el año de 1994, la pobreza en las zonas rurales contribuía en mayor proporción, 69.7 por ciento, al total de la pobreza.

<sup>10</sup> Véase gráfica 1a en el anexo B.

Entre 1994 y 1996, como reflejo de la crisis económica de 1995, se presentó un aumento de poco más de 16 puntos porcentuales en la incidencia de cada una de las tres líneas de pobreza. La pobreza alimentaria nacional llegó a niveles de 37.4, la de capacidades a 46.9 y la de patrimonio a 69.0 por ciento. En particular, la pobreza alimentaria en las zonas rurales mostraba un nivel de 53.5 por ciento y en las urbanas de 27.0 por ciento. Es decir, cerca de 20.0 millones de personas tenían un ingreso per cápita inferior a \$289.47 en las regiones rurales y aproximadamente 12.4 millones de un ingreso menor a \$388.81 en las zonas urbanas<sup>11</sup>. En otras palabras, alrededor de 32.4 millones de personas se encontraban en condición de pobreza alimentaria.

La participación de la pobreza urbana con respecto al total se incrementó de 30.3 a 43.9 por ciento entre 1994 y 1996. Es decir, la pobreza urbana pasó de 10.7 a 27.0 por ciento, un incremento de más del 150 por ciento, mientras que la rural pasó de 37.0 a 53.5 por ciento, un incremento del 45 por ciento solamente. Esto indica que la crisis económica se acentuó más en las zonas urbanas. A pesar de este hecho, en las zonas rurales hubo y sigue habiendo un mayor nivel de pobreza. Esto habla de la existencia de diferencias en términos de los determinantes y de la dinámica de la pobreza entre ambas zonas.

En los años subsecuentes, de 1998 en adelante, la pobreza alimentaria ha ido disminuyendo hasta llegar a una incidencia de 13.8 por ciento de personas en 2006. Esto es una reducción de 23.6 puntos porcentuales con respecto a 1996 y de 7.6 con respecto a 1994. De igual forma, las zonas rurales y urbanas por separado presentan esta misma tendencia. Sin embargo, en términos absolutos, entre 1994 y 2006 el número de personas en condición de pobreza alimentaria disminuyó solamente 4.6 millones, la de capacidades 5.3 millones y la de patrimonio 2.1 millones. Y es a penas en el año 2004 se recuperaron los niveles anteriores a la crisis, lo que indica que la pobreza en el mediano plazo ha ido disminuyendo más lentamente.

Extendiendo el análisis anterior utilizando la clase de medidas de pobreza  $FGT(\alpha=1)$  y  $FGT(\alpha=2)$ <sup>12</sup>, se observa el mismo comportamiento que la incidencia. En el periodo de la

---

<sup>11</sup> Cifras en agosto de 1996.

<sup>12</sup> Para conocer las medidas FGT véase el anexo A y/o Foster *et al* (1984). En el anexo B se presenta un gráfico con la evolución de estos indicadores.

crisis económica, tanto la intensidad como la desigualdad de la pobreza aumentaron. Cabe destacar que utilizando la línea de pobreza de patrimonio, el aumento tanto en la intensidad como en la desigualdad es mucho mayor que para las otras. Es decir, los hogares en pobreza de patrimonio tenían un ingreso muy por debajo de la línea y con mayor dispersión entre ellos en comparación con el año anterior.

#### **4.2 Perfil de la pobreza en México**

El perfil de la pobreza es una de las principales herramientas utilizadas para el diseño de políticas públicas de combate a la pobreza. Este tipo de análisis permite observar con claridad cómo se distribuye la pobreza a lo largo de diferentes regiones y subgrupos de la población.

El perfil de la pobreza que se presenta en el anexo B<sup>13</sup> utiliza solamente dos líneas de pobreza en su elaboración. Se definió como pobreza extrema aquellos hogares que se encuentran por debajo de la línea de pobreza alimentaria y como pobreza moderada aquellos que están por debajo de la línea de patrimonio, pero por arriba de la alimentaria<sup>14</sup>. Dicho perfil, analiza la composición del hogar, las características del jefe del hogar en cuanto a la derechohabencia a la seguridad social y el nivel educativo; la calidad en los materiales de construcción de la vivienda, los servicios y nivel de equipamiento que éstas cuentan, así como otras variables relevantes como lo son la asistencia escolar, el trabajo infantil y el analfabetismo.

A lo largo de los años, el tamaño del hogar en promedio ha ido reduciéndose. En 1992 el tamaño promedio del hogar era de 4.7 integrantes, mientras que en 2006 era de 3.9. Sin embargo, destaca que en los hogares clasificados como pobres, tanto extremos como moderados, el tamaño de hogar es relativamente mayor al de los no pobres. En particular, el tamaño del hogar clasificado como pobre extremo es en promedio el más grande. Este tipo de hogar está compuesto generalmente por niños menores de 5 años,

---

<sup>13</sup> Cuadros 1.1 a 1.4.

<sup>14</sup> Algunos investigadores consideran que las carencias que generan deterioro orgánico constituyen la pobreza extrema; aquellas adicionales que impiden funcionar como personas o integrarse al entorno social, corresponden a la pobreza moderada.

pues el ratio de dependencia infantil es mayor a la unidad para el caso de los hogares en pobreza extrema. Por el contrario, la dependencia de adultos mayores es en todos los años y casos menor a la unidad, sin importar si el hogar está o no en condición de pobreza. A pesar de la correlación observada, hay que aclarar que la relación empírica entre la pobreza y el tamaño del hogar se debe interpretar con precaución, puesto que esta relación es muy frágil y sensible a diferencias en el tamaño de elasticidad utilizado (Lanjouw y Ravallion, 1995).

En términos de las prestaciones<sup>15</sup> que cuentan los jefes del hogar, se observa que los hogares en condición de pobreza carecen de éstas, pues alrededor del 90 por ciento no las tienen. Esto refleja indirectamente el tipo y las condiciones de sus trabajos, así como sus niveles de vida. Por otro lado, dentro de los hogares considerados como no pobres, el porcentaje de jefes con prestaciones, si bien es mayor a los pobres, menos del 50 por ciento de los jefes cuentan con prestaciones. La falta de estas prestaciones hace que estos hogares sean más vulnerables a choques negativos que pudieran colocarlos o mantenerlos en condición de pobreza.

En términos de educación, el nivel escolar del jefe del hogar en condición de pobreza es muy bajo en relación al de los no pobres. Alrededor del 60 por ciento de los jefes de hogar en situación de pobreza extrema no tienen instrucción o apenas cuentan con primaria incompleta. En cambio, dentro de los hogares no pobres, alrededor de un 30 por ciento cuenta con nivel de preparatoria o más. Es decir, el capital humano acumulado con que cuentan los pobres es relativamente más bajo. Este hecho limita las oportunidades que se pueden obtener en el mercado laboral. Por otro lado, esto también afecta el nivel educativo de los hijos y por eso muchos hogares no pueden superar la condición de pobreza, generándose así un círculo vicioso conocido como trampa de pobreza.

En cuanto a la asistencia escolar, los niños en hogares no pobres reflejan una asistencia mayor a la escuela. Sin embargo, de 1992 a 2006 el porcentaje de asistencia escolar de los niños entre 6 y 15 años se ha ido incrementando entre los pobres extremos. Así

---

<sup>15</sup> Las prestaciones consideradas son IMSS, ISSSTE, PEMEX, Ejército o Marina.

mismo, el problema estructural del analfabetismo se ha ido resolviendo, en parte al cambio demográfico de la población.

Sin embargo, existe una mayor presencia de trabajo infantil entre los hogares en pobreza extrema. Hay que notar que en los años que precedieron a la crisis de 1995, el trabajo infantil se incrementó considerablemente entre los hogares en pobreza extrema hasta el año 2000, cuando se observa su disminución.

Observando las condiciones de la vivienda, se destaca que las viviendas de los hogares no pobres tienen mejor calidad en los materiales de construcción de pisos, techos y muros a diferencia de los pobres y en especial de las viviendas de los hogares en pobreza extrema. Las viviendas no pobres están caracterizadas por tener materiales durables como: piso de cemento firme, techos de concreto y paredes de tabique o ladrillo, por ejemplo. En cuanto a los servicios, es notable destacar que actualmente no existe gran diferencia entre los hogares pobres y los no pobres en el acceso a la energía eléctrica, pues más del 90 por ciento de los hogares se encuentran cubiertos en este aspecto. En cuanto al acceso al servicio de teléfono, aun se siguen observando grandes disparidades entre los pobres y no pobres. Sin embargo, hay que aclarar que se refiere exclusivamente a la tenencia de una línea telefónica y no a un teléfono celular por algún miembro del hogar. Por último, respecto al equipamiento del hogar, se observan importantes diferencias, especialmente en la tenencia del refrigerador y la tenencia de un vehículo particular. Con respecto a la tenencia del refrigerador dentro del hogar, se observan grandes contrastes entre los hogares pobres y no pobres. En particular, tomando como referencia el año 2006, se observa que más de la mitad de los hogares en pobreza extrema no cuentan con refrigerador. Es importante destacar que la falta de un refrigerador tiene serias implicaciones en la higiene, salud y economía de los miembros del hogar, porque permite conservar los alimentos, entre otros beneficios.

#### **4.3 Cambios en la pobreza en México**

Al hablar sobre la evolución de la pobreza, como de otros fenómenos, es importante conocer la significancia estadística de dichos cambios, debido a que en su mayoría las

estimaciones de pobreza provienen a través de muestras de una población (encuestas de hogares como la ENIGH). Por otro lado, las medidas utilizadas dentro de los estudios de pobreza –el caso de las medidas *FGT*- son sensibles a la línea de pobreza utilizada. Aclarando lo anterior, para diferentes valores de una línea de pobreza existen diferentes niveles de incidencia, y es posible encontrar que mientras un valor particular de la línea de pobreza da como resultados una disminución en la incidencia entre un periodo y otro, puede existir otro valor de la línea que obtenga un resultado contrario.

Actualmente, con el fin de estudiar los cambios en la pobreza y de realizar ciertos ordenamientos, se aplica el análisis de dominancia estocástica a la distribución de los ingresos. Este tipo de análisis es robusto en la selección de una determinada línea de pobreza, pues examina si una distribución en particular tiene ambiguamente menor o mayor pobreza que otra sobre un rango potencial de líneas de pobreza.

Ilustrando esto, si una distribución  $G(x)$  se encuentra por arriba de otra distribución  $F(x)$ , entonces la pobreza es mayor en la primera sin importar la línea de pobreza empleada. Es decir, si las funciones de distribución acumulada no se cruzan, la ordenación resultante de cualquier medida de pobreza es robusta a la selección de la línea<sup>16</sup>.

Así, dentro del análisis de dominancia estocástica Jenkins y Lambert (1997) desarrollaron una técnica gráfica muy ilustrativa conocida como *Three 'I's of Poverty Curves* o Curvas TIP<sup>17</sup>. Estas curvas muestran gráficamente la incidencia, la intensidad y la desigualdad. Así mismo, su tipo de construcción permite hacer comparaciones en el tiempo, regiones y subgrupos de población.

Utilizando la técnica de las curvas TIP descrita anteriormente, Urzúa *et al* (2006) realizan un estudio a profundidad de los cambios en la pobreza. Ellos encuentran que las condiciones de pobreza entre 1996 y 1998 fueron peores que en los años de 1992 y 1994, y durante el periodo 2000 y 2005. Así mismo muestran que la distribución de 1994 no domina a la de 2004.

---

<sup>16</sup> Para un estudio más a profundidad del análisis de dominancia estocástica en la pobreza y su aplicación véase Madden y Smith (2000)

<sup>17</sup> Las tres *i's* hace referencia en inglés a: incidence, intensity e inequality

Dichos ejercicios nos permiten concluir sin ambigüedad que efectivamente la pobreza ha ido bajando a partir de la crisis económica. Sin embargo, no es sino hasta los últimos años que los niveles de pobreza de la crisis se han ido superando.

#### **4.4 Desigualdad en México**

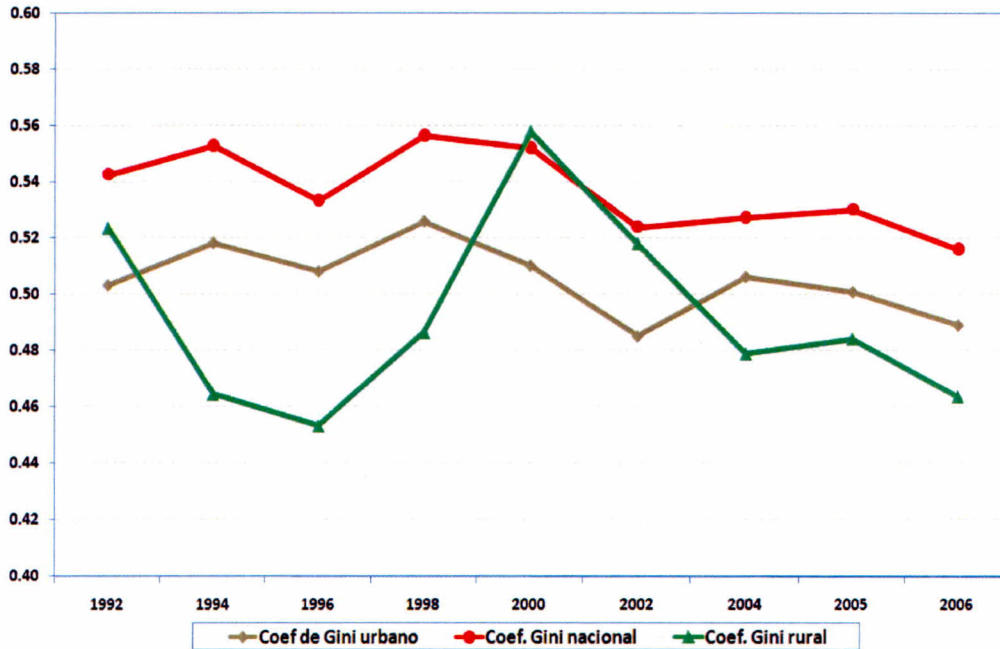
Si bien es cierto, la pobreza por ingresos se concentra en el estudio de la parte más baja de la distribución y la desigualdad en toda la distribución, éste último es otro de los factores relevantes dentro del análisis de la pobreza. “Hay algunas formas en cómo la desigualdad se extiende y evoluciona a lo largo del tiempo que tiene influencia en los niveles de pobreza y la posibilidad de una rápida reducción de ésta en el futuro” Ravallion (2005).

Una de las características más sobresalientes es que México se sigue encontrado dentro del grupo de países con mayor desigualdad en la distribución del ingreso. Siguiendo los criterios de la CEPAL (2005), México se encuentra con un nivel de desigualdad alto en comparación con los países de la región. Este hecho lo confirma la participación del ingreso total que tiene cada quintil en la distribución del ingreso en la gráfica 4 del anexo B. El último quintil tiene alrededor de 50 por ciento del ingreso total mientras que el primer quintil apenas concentra un dos por ciento del total.

En la gráfica 2 se muestra la evolución del coeficiente de Gini a nivel nacional, urbano y rural. Entre el año 1992 y 2000 se observa que la desigualdad aumenta ligeramente. Sin embargo, es destacable que en las zona rurales ha sido menor que en las urbanas, a excepción del año 2000. En particular, se observa que en 1996, los niveles de desigualdad disminuyeron. Pareciera que como consecuencia de la crisis económica la disparidad entre los ingresos disminuyó. Del año 2002 al 2006, tanto en las zonas rurales y urbanas, se observan pequeñas fluctuaciones en la evolución de la desigualdad. A pesar de esto, en toda la serie no se observan mejoras distributivas significativas.



**Gráfica 2. Evolución del coeficiente de Gini en México, 1992 a 2006.**



Fuente: cálculos propios con base en las ENIGH 1992 a 2006.

## 5. Determinantes de la pobreza

Aprovechando la serie de encuestas repetidas de la ENIGH, se construyó un panel de datos que trató de recuperar la misma información para todas las encuestas desde 1992 hasta 2006. Utilizando dicho panel se estimó un modelo tipo *probit* con el fin de observar los efectos marginales de ciertas características del jefe del hogar en la probabilidad de estar en pobreza extrema. El modelo se corrió por separado para los años de 1992, 2000 y 2006. Posteriormente, se corrió el mismo modelo utilizando el *pool* completo de datos desde 1992 hasta 2006.

El modelo incluye diferentes variables que caracterizan al jefe del hogar como lo son: su nivel educativo, su posición en el trabajo, el tipo de contrato que tiene, su sexo y edad. Así mismo se incorporan las variables de: tamaño del hogar, el cuadrado de la edad del jefe y si el hogar se encuentra en una localidad urbana (mayor de 15 mil habitantes). Este modelo busca identificar los factores que hacen que un hogar sea más vulnerable a estar en situación de pobreza extrema.

Hay que señalar que la interpretación de los coeficientes de un modelo *probit* no es muy sencilla y por eso se calculan los efectos marginales para los cuatro modelos. En el cuadro 2 se presentan dicho efectos para los diferentes periodos.

**Cuadro 2. Probabilidad de ser pobre extremo según el estatus del jefe del hogar.  
Efectos marginales a la media.**

Año	1992			2000			2006			1992 - 2006		
	DF/dx	Z	P> z	DF/dx	Z	P> z	DF/dx	Z	P> z	DF/dx	Z	P> z
Localidad urbana	-0.0641	787.33	0.000	-0.1041	-651.31	0.000	-0.0444	-429.20	0.000	-0.0831	-1553.33	0.000
Tamaño del hogar	0.0249	47.93	0.000	0.0332	1024.13	0.000	0.0180	854.15	0.000	0.0309	2866.52	0.000
Edad del jefe	0.0009	-144.57	0.000	-0.0008	-50.06	0.000	-0.0082	-525.79	0.000	-0.0019	-319.38	0.000
Edad del jefe al cuadrado	0.0000	164.29	0.000	0.0000	-65.52	0.000	0.0001	432.15	0.000	0.0000	-46.87	0.000
Sexo	0.0357	-369.57	0.000	0.0632	363.62	0.000	0.0079	75.16	0.000	0.0399	678.59	0.000
<b>Perfil por educación</b>												
Sin instrucción	(omitida)			(omitida)			(omitida)			(omitida)		
Primaria incompleta	-0.0614	-325.93	0.000	-0.0605	-335.34	0.000	-0.0435	-383.79	0.000	-0.0514	-811.49	0.000
Primaria completa	-0.0726	-356.06	0.000	-0.1030	-565.11	0.000	-0.0614	-540.99	0.000	-0.0844	-1294.53	0.000
Secundaria incompleta	-0.0877	-284.87	0.000	-0.0699	-226.39	0.000	-0.0527	-351.88	0.000	-0.0848	-891.92	0.000
Secundaria completa o más	-0.1513	-648.01	0.000	-0.1740	-790.32	0.000	-0.1242	-765.09	0.000	-0.1685	-2251.12	0.000
<b>Posición en el empleo</b>												
trabajador agrícola	(omitida)			(omitida)			(omitida)			(omitida)		
obrero o empleado	-0.0254	-110.90	0.000	-0.0376	-177.46	0.000	-0.0325	-253.51	0.000	-0.0244	-350.91	0.000
sin retribución	0.1028	69.49	0.000	0.0272	30.35	0.000	-0.0223	-53.91	0.000	-0.0285	-104.20	0.000
por cuenta propia	0.1114	287.08	0.000	0.0019	9.99	0.000	0.0026	22.58	0.000	0.0027	41.70	0.000
miembro de una coopa	-0.0906	-38.26	0.000	-0.0558	-46.64	0.000	-0.0610	-39.97	0.000	-0.0578	-117.59	0.000
patrón o empresario				-0.0865	-357.40	0.000	-0.0474	-282.31	0.000	-0.0827	-915.22	0.000
<b>Tipo de contrato</b>												
sin contrato	(omitida)			(omitida)			(omitida)			(omitida)		
determinada	-0.0200	-59.77	0.000	-0.0695	-194.46	0.000	-0.0239	-149.73	0.000	-0.0483	-504.41	0.000
otro tipo	-0.0896	-304.31	0.000	0.0185	10.15	0.000				-0.0455	-379.61	0.000
indeterminada	-0.0984	-439.09	0.000	-0.1200	-559.04	0.000	-0.0591	-384.95	0.000	-0.1056	-1485.30	0.000

Fuente: cálculos propios basados en las ENIGH de 1992 a 2006

Como era de esperarse, el efecto marginal es negativo y significativo para las zonas urbanas. Así mismo ser obrero o empleado tiene un efecto negativo en la probabilidad de ser pobre con respecto al trabajador agrícola. Esto nos confirma que los hogares en zonas rurales y en particular hogares con jefes trabajadores agrícolas son los más probables a encontrarse en situación de pobreza extrema.

Lo que es sorprendente es que ser trabajador por cuenta propia tiene un efecto positivo en la probabilidad de ser pobre. Contrariamente, ser miembro de una cooperativa y patrón o empresario tienen un efecto negativo.

Los resultados con respecto al perfil por educación del jefe del hogar muestran también resultados muy intuitivos, pues conforme el nivel educativo aumenta, la probabilidad de estar en pobreza extrema es más negativa.

Finalmente, en el perfil por tipo de contrato del jefe del hogar, se observa que tener un contrato determinado es el que tiene un efecto más negativo en la probabilidad en todos los años en cuestión.

López-Calva (2004) muestra resultados similares en cuanto a los factores fundamentales que incrementan notablemente la probabilidad de encontrarse en condición de pobreza como la condición en el empleo y la educación del jefe del hogar para cuatro diferentes países de América Latina (México, Costa Rica, Honduras y Nicaragua).

## **6. Dinámica de la pobreza en México**

### **6.1 Pobreza crónica y temporal**

El estatus de un hogar o individuo cambia a lo largo del tiempo, los niveles de vida no son estáticos. Hay hogares que pueden caer temporalmente en situación de pobreza debido a un choque negativo. Por el contrario, existen hogares cuya condición de pobreza proviene de tiempo atrás, de más largo plazo.

Hulme y McKay (2005) mencionan que en Francia, en el siglo XVIII, se distinguía entre *pauvre* (pobre) e *indigent* (indigente). El primero era temporalmente pobre cuando los cultivos o la demanda de trabajo agrícola eran bajos. El segundo era permanentemente pobre por su mala salud (física o mental), a causa de un accidente, la edad, el alcoholismo u otras formas de 'vicio'. En ese entonces, el punto central de la política era evitar que los pobres se convirtieran en indigentes.

A consecuencia de la crisis económica de 1995, la incidencia de la pobreza alimentaria en México llegó a niveles de 37.4 por ciento<sup>18</sup>. Sin embargo, no es posible argumentar que 34.6 millones de personas se encontraron en pobreza por consecuencia directa de la crisis. Es preciso hacer la distinción que la pobreza para algunos de ellos provenía de tiempo atrás, es decir eran crónicamente pobres, mientras que para otros hogares la crisis tuvo efectos directos en sus niveles de vida y los colocó momentáneamente en condición de pobreza, es decir en pobreza temporal. Dichos hogares que se encontraron coyunturalmente en pobreza poseían ‘cierta capacidad de generación de ingreso’ y de un nivel de vida dada las condiciones generales de la economía, el cual recuperaron conforme la economía lo hizo. Esto debido en parte al capital humano acumulado que tenían.

El ejemplo anterior, permite definir entonces lo que se conoce dentro de la literatura como pobreza crónica y pobreza temporal. La comprensión de la pobreza crónica se basa en el estudio de la dinámica de la pobreza enfocándose en aquellos que tienen poca o nula movilidad, asociada generalmente a la carencia de ciertos activos que requieren de largos procesos de ahorro e inversión para acumularse, la escolaridad por ejemplo. Por lo contrario, la pobreza temporal se debe a caídas en los rendimientos o en la utilización de los activos disponibles, el desempleo por ejemplo.

Desde la perspectiva de la política pública para el combate a la pobreza es importante poder distinguir entre la pobreza crónica y temporal. Ambas tienen diferentes causas, por lo cual requieren diferentes tipos de intervenciones. Parte del éxito de una política pública depende de la focalización, de cómo se concentra la pobreza y de los instrumentos que permiten a los hogares escapar de dicha condición. “Algunos esquemas de seguridad así como otras medidas que suavicen el consumo pueden ser efectivas en reducir la pobreza temporal, pero menos efectivas contra la pobreza crónica. Reducir ésta última requiere de inversiones significativas en capital humano, en la salud y en la redistribución de ciertos activos, particularmente la tierra” Thorbecke (2004). De esta manera, no es claro que las políticas públicas encargadas de reducir la pobreza temporal reduzcan la crónica, Jalan y Ravallion (1998).

---

<sup>18</sup>Corresponde al dato de 1996.

## 6.2 Medición de la pobreza crónica y temporal

A fin de conocer la dinámica de la pobreza, es importante observar el estatus de una misma familia a lo largo del tiempo. Actualmente, existen dos enfoques para medir la pobreza crónica y temporal: 1) el enfoque de componentes de Jalan y Ravallion (1998) y 2) el enfoque que se basa directamente en las experiencias de pobreza en cada periodo o intervalo. El primer enfoque construye un ingreso promedio o permanente que identifica a la pobreza crónica cuando este componente está por debajo de la línea de pobreza. De esta forma, las variaciones en el ingreso a lo largo de los periodos son ignorados en el proceso de identificación. En el segundo enfoque, la identificación de la pobreza crónica radica en el número de periodos en los que un hogar está por debajo de la línea de pobreza.

A manera de ilustración, supóngase que se tienen las siguientes distribuciones de ingresos para 4 hogares en 3 periodos y que la línea de pobreza es  $z = 100$ .

**Cuadro 3. Ejemplo de pobreza crónica**

Hogares	Ingreso $t_1$	Ingreso $t_2$	Ingreso $t_3$	Promedio
Hogar 1	90	90	90	90
Hogar 2	105	95	103	101
Hogar 3	99	101	97	99
Hogar 4	105	120	105	110

Utilizando el enfoque de componentes tendríamos que los hogares 1 y 3 serían crónicamente pobres debido a que su ingreso promedio está por debajo de la línea. Sin embargo, utilizando el enfoque de intervalos, solamente el hogar 1 sería identificado como pobre crónicamente. Este ejemplo pone en claro las implicaciones y limitaciones que cada uno de los enfoques tiene en la identificación de la pobreza crónica. En particular Thorbecke (2004) menciona que el enfoque de componentes no responde a las fluctuaciones en el consumo a lo largo del tiempo alrededor de la línea de pobreza. Por tal motivo, en este documento se optó por utilizar el segundo enfoque para medir la pobreza crónica en México.

Finalmente, y agregando a lo anterior, es importante considerar que ambas metodologías o enfoques pueden equivocarse potencialmente debido a que el periodo de observación no provee información representativa sobre el ingreso de toda la vida de una persona.

### **6.3 Fuentes de información**

Dentro del estudio de la dinámica de la pobreza, una de las grandes limitaciones son las fuentes de información para llevar a cabo el tipo de análisis dinámico requerido.

Las encuestas de hogares usualmente recolectan datos con cierta periodicidad. Sin embargo, hay que distinguir si lo hacen de un mismo hogar a lo largo del tiempo o de diferentes hogares cada vez que se levantan. Si la información recolectada proviene del mismo hogar, la encuesta se dice que es de tipo *longitudinal*, si lo hace de diferentes hogares es de tipo *transversal*. Las encuestas longitudinales proporcionan gran información sobre un mismo hogar y por ende son de gran utilidad para hacer estudios de tipo dinámico.

Sin embargo, a pesar de las ventajas de las encuestas longitudinales para el análisis de la dinámica de los hogares, también cuentan con ciertas desventajas que deben considerarse. Algunos hogares encuestados originalmente se pierden o se rehúsan a dar información nuevamente, a este fenómeno se le conoce como *attrition*. Entonces, si sistemáticamente los individuos que se reentrevistan van siendo diferentes a los originales, estos ya no son parte de una muestra aleatoria de la población y se puede llegar a tener estimadores insesgados. De igual forma, a lo largo del tiempo se crean o se separan hogares a partir de los originales, los cuales se pueden perder de la muestra, llegando a ocasionar también problemas de insesgamiento. Finalmente, el costo de levantar este tipo de encuestas es muy elevado debido al seguimiento que hay que darle a los hogares entre otras cuestiones. Sin embargo, a pesar de estas limitaciones, este tipo de encuestas sigue siendo la mejor fuente de información para analizar la dinámica de la pobreza.

## 6.4 La pobreza crónica y temporal en México

En general, no se puede decir mucho de la pobreza crónica y temporal de la fuente de datos con la que oficialmente se realiza la estimación de pobreza en México, pues la ENIGH desafortunadamente no es de tipo *longitudinal*. Debido a esto, se decidió utilizar la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)<sup>19</sup> que levanta el INEGI periódicamente.

La ENOE permite seguir a los mismos hogares durante cinco trimestres consecutivos. Sin embargo, a diferencia de la ENIGH, esta encuesta se enfoca exclusivamente en las condiciones de los ocupados y del empleo, por lo tanto levanta información exclusivamente sobre los ingresos monetarios de los ocupados<sup>20</sup>.

El panel construido en este ejercicio es de cuatro periodos, que van del segundo trimestre de 2005 hasta el primer trimestre de 2006. Como se describió anteriormente, uno de los problemas es la identificación de la pobreza crónica. En este ejercicio se consideró como pobre crónico aquellos hogares que están por debajo de la línea durante los cuatro trimestres.

Con la salvedad de que la distribución del ingreso utilizada para comparar la línea de pobreza incluye solamente ingresos monetarios de los ocupados, se replicó la metodología del CTMP antes descrita. El cuadro 3 del anexo B presenta la incidencia de la pobreza alimentaria calculada para cada uno de los cuatro periodos a nivel nacional, rural y urbano. A nivel nacional se observa que, en promedio la incidencia de la pobreza es de 42 por ciento, en las zonas rurales de 54 por ciento y en las zonas urbanas de 36 por ciento<sup>21</sup>.

---

<sup>19</sup> Véase el anexo D para más información sobre esta encuesta.

<sup>20</sup> Usando la ENIGH 2006, el 65.4% de los ingresos monetarios provienen de las remuneraciones al trabajo asalariado

<sup>21</sup> La pobreza alimentaria calculada con la ENIGH tomando solamente el ingreso por remuneraciones al trabajo asalariado es de 34.6 en zonas urbanas, 63.6 en zonas rurales y a nivel nacional de 45.4 por ciento de personas.

En el cuadro que se presenta a continuación se muestra la incidencia de la pobreza dependiendo del número de periodos en los cuales el hogar estuvo por debajo de la línea. Hay que recordar que se identificó como pobre crónico a los hogares que estuvieron en pobreza durante los cuatro periodos.

**Cuadro 4. Pobreza crónica y temporal en México, 2005.**

Periodo	Incidencia de la pobreza extrema		
	Nacional	Rural	Urbano
<i>No pobres</i>	33.2	24.6	37.8
<i>Pobres en 1 periodo</i>	19.0	14.8	21.3
<i>Pobres en 2 periodos</i>	14.3	13.1	15.0
<i>Pobres en 3 periodos</i>	12.4	14.3	11.3
<i>Pobres en 4 periodos</i>	21.2	33.2	14.6

Fuente: calculos propios con base en la ENOE 2005 y 2006

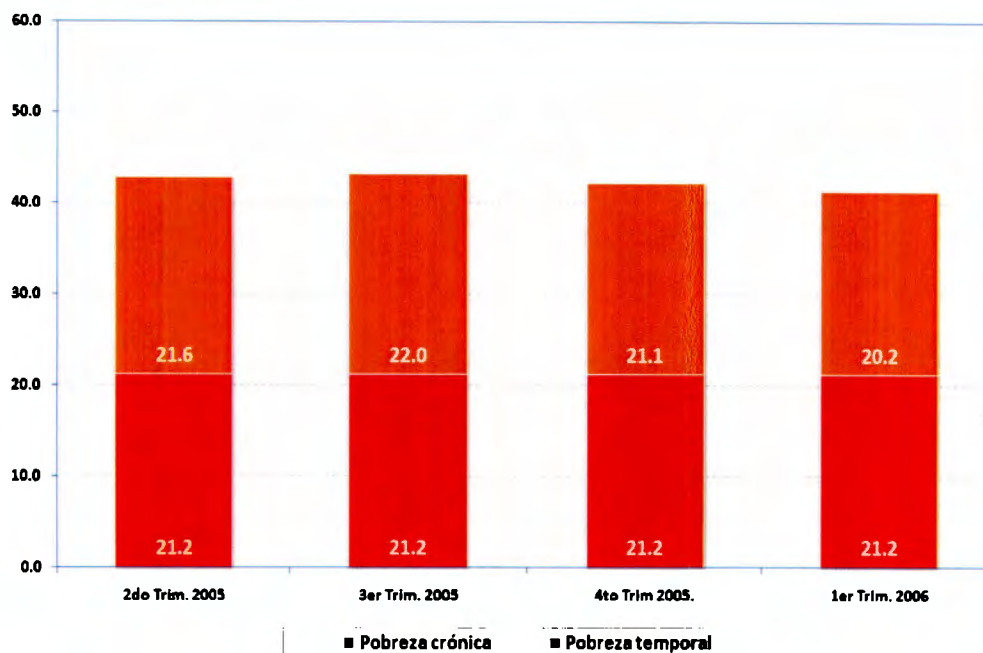
Datos multiplicados por 100

El factor de expansión utilizado es el promedio de los cuatro periodos

El 33.2 por ciento de los hogares no experimentaron ningún periodo de pobreza. El 19.0 por ciento experimentaron un periodo por debajo de la línea, el 14.3 por ciento dos periodos, el 12.4 por ciento tres periodos y finalmente el 21.2 por ciento de los hogares se mantuvo por debajo de la línea de pobreza durante todo el periodo en cuestión. Para las zonas urbanas se observa que la incidencia es mayor para los hogares considerados pobres en un periodo, pues ésta es de 21.3 por ciento. Por el contrario, en las zonas rurales se observa que la incidencia es mayor para los hogares pobres en los cuatro periodos, con 33.2 por ciento.



**Gráfica 3. Pobreza crónica y temporal en México, 2005.**



Fuente: cálculos propios con base en las ENOE 2005 y 2006.

Tanto el cuadro como la gráfica, presentados anteriormente, muestran que para el caso de México, la mitad de la pobreza se puede identificar como crónica. Es decir, en todo un año esos hogares no tuvieron ingresos per cápita superiores al valor de la canasta básica alimentaria.

Por otro lado, los resultados a nivel rural y urbano muestran algunas diferencias. En las zonas urbanas se observa que hay más hogares pobres en un solo periodo y menos en los cuatro, en las zonas rurales se observa lo contrario. Indicando que la existencia de mayor movilidad en la primera.

#### **6.4 Alcances y limitaciones de esta medición de la pobreza crónica y temporal.**

La gran limitación de este estudio es la fuente de información utilizada y la duración del periodo. No es posible saber si algunos de los hogares considerados en pobreza crónica no lo son, debido a que los cuatro trimestres pudieron ser solamente de pobreza

temporal para ese hogar en particular. Por lo cual se estaría sobre-estimando la pobreza crónica.

A pesar de estas limitaciones, este ejercicio permite reconocer un poco sobre la movilidad que hay en las zonas rurales y urbanas; y decir con claridad que los hogares si experimentan periodos coyunturales de pobreza. Sin embargo, no hay que olvidar que este enfoque es sensible al número de periodos utilizados en la identificación. Es más difícil que un hogar se clasifique en pobreza crónica en ocho encuestas que en cuatro.

## **7. Conclusiones**

Como se expuso al inicio, a pesar de que el concepto de pobreza no cuenta con un significado universalmente aceptado, es posible estudiarla y analizarla a partir de metodologías ampliamente utilizadas como el método de líneas de pobreza. A continuación se presentan las principales conclusiones que se obtuvieron.

Al observar la evolución de la pobreza, sin distinción de la línea de pobreza, resalta el incremento de la pobreza en el año de 1996, derivada de la crisis económica de 1995. Entre 1994 y 1996 la incidencia de la pobreza alimentaria aumentó cerca de 16 puntos porcentuales. Particularmente, la crisis se acentuó más en las zonas urbanas que en las rurales, pues en la primera la incidencia aumentó un 150 por ciento. Sin embargo, tanto la incidencia como las cifras absolutas de pobreza siguen siendo mayores en las zonas rurales. Finalmente, a pesar de que a partir de 1998 se observa una disminución constante de la pobreza, es hasta el año 2004 cuando se recuperaron los niveles anteriores a la crisis. Es decir, la pobreza en el mediano plazo no ha disminuido tan rápidamente.

Al estudiar el perfil de los hogares clasificados como pobres y no pobres, sobresale que el tamaño del hogar clasificado como pobre alimentario (extremo) es en promedio más grande y está compuesto principalmente por niños menores de 5 años. Por otro lado, la gran mayoría de los hogares en pobreza extrema no cuentan con las prestaciones del

IMSS, ISSSTE, Pemex, Marina o Ejército. Esta falta de cobertura los hace más vulnerables a choques negativos. Dentro de los hogares en pobreza se observa la falta de acumulación de capital humano en los jefes del hogar, una mayor inasistencia escolar de los hijos y una mayor participación de los mismos en el mercado laboral<sup>22</sup>. Esto último puede implicar, que si los hijos están fallando en acumular capital humano, en un futuro, cuando participen más activamente en el mercado laboral, tendrán menos elementos con que competir por un trabajo bien remunerado. Y esto a la larga propiciará que la pobreza se transmita inter-generacionalmente de padres a hijos, generando un círculo vicioso.

En cuanto a la desigualdad, no se observan mejoras distributivas significativas. México sigue teniendo un nivel alto de desigualdad en comparación con países de Latinoamérica y no se observan cambios importantes.

Al estimar los determinantes de la pobreza se puede concluir que el efecto marginal es negativo y significativo para zonas urbanas. Contrariamente, los hogares con jefes trabajadores agrícolas son los más probables en encontrarse en pobreza extrema. Y especialmente si su nivel educativo es bajo.

En cuanto a la estimación y análisis de la pobreza crónica, se enfatizó en la distinción de que la pobreza para algunos de ellos provenía de tiempo atrás, mientras que para otros hogares, provenía de choques temporales en sus niveles de vida, por ejemplo a consecuencia de una crisis. Estos últimos hogares poseen cierta capacidad de generación de ingreso y de un nivel de vida determinado que les permite recuperarse a la par de la economía en general. La pobreza crónica y temporal tienen diferentes causas, por lo cual requieren diferentes tipos de intervenciones. Las estimaciones que se hicieron nos permiten concluir, con ciertas reservas debido a las fuentes de información, que la pobreza crónica representa alrededor de la mitad de la pobreza total y que hay más pobres crónicos en las zonas rurales. Además de que en las zonas urbanas se observa una mayor movilidad de los hogares.

---

<sup>22</sup> Hay que aclarar que desde 1992 a 2006 la inasistencia escolar y el trabajo infantil ha ido disminuyendo en los hogares pobres y no pobres, véase anexo cuadro 1.4b.

Finalmente, podemos decir que la dinámica de la pobreza es muy diferente entre las zonas rurales y urbanas. Los determinantes de la pobreza están más asociados con las características de la primera, además de que son crónicamente más pobres. Es decir, la pobreza en las zonas rurales se acentúa más debido a su poca acumulación de capital humano y las condiciones de sus empleos, lo cual los hace más vulnerables a choques externos. Si bien hay avances significativos en los últimos años en el combate a la pobreza, es muy probable que esta condición se transmita de generación en generación si las políticas públicas en caminadas a la pobreza no distinguen entre sus orígenes.

## Referencias

Basu, K y L. F. López Calva (2002), “Functionings and capabilities”, *CEE Documento de trabajo* Núm. IV 2002.

Baulch, B. y J. Hodinnott (2000) “Economic Mobility and Poverty Dynamics in Developing Countries” *Journal of Development Studies* 36(6).

Boltvinik J. y E. Hernández Laos (2006) “Pobreza y distribución del ingreso en México” Siglo Veintiuno Editores.

CEPAL (2005) Panorama Social de América Latina

Comité Técnico para la Medición de la Pobreza (2002) “Medición de la pobreza. Variantes metodológicas y estimación preliminar” *Serie: Documentos de investigación, SEDESOL* Núm. 1.

CONEVAL (2006) “Aplicación de la Metodología para la Medición de la Pobreza por Ingresos y Pruebas de Hipótesis 2005” *Nota Técnica 001/2006*.

Doyal, L. y I. Gought (1991) *A theory of human need*. Basingstoke: Macmillan.

Foster, J., J. Greer, y E. Thorbecke (1984) “A Class of Decomposable Poverty Indices”, *Econometrica*, Vol. 52, No. 3.

Gordon, D. y P. Spicker (1999), *The international glossary on poverty*. CROP, *International Studies in Poverty Research*.

Hulme, D. y A. McKay (2005) “Identifying and measuring chronic poverty, beyond monetary measures”. *CPRC-IIPA Working paper* 30.

Hulme, D. y A. Shepherd (2003) "Conceptualizing chronic poverty". *World Development*, 2003.

INEGI (2005) "Conociendo la base de datos de la ENOE"

\_\_\_\_\_ (2005) "Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2005, una nueva encuesta para México, 50 Preguntas y Respuestas"

\_\_\_\_\_ (2005) "Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2005, una nueva encuesta para México, Síntesis metodológica"

\_\_\_\_\_ (2006) "Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, Síntesis metodológica"

Jalan J. y M. Ravallion (1998) "Determinants of transient and chronic poverty: evidence from rural China". *Policy Research Working Papers* 1936. The World Bank Research Development Group.

Jenkins, S. y P. Lambert (1997) "Three I's of Poverty Curves, with an Analysis of UK Poverty Trends" *Oxford Economic Papers*, Vol 49.

Lanjouw, P. y M. Ravallion (1995) "Poverty and household size". *The Economic Journal*, Vol. 105, No. 433.

López-Calva, L. F. (2004) "Macroeconomía y pobreza: lecciones desde Latinoamérica" *CEPAL, Serie Financiamiento del Desarrollo* No. 143.

Madden, D. y F. Smith (2000) "Poverty in Ireland, 1987-1994: A Stochastic dominante Approach" *The Economic and Social Review*, Vol. 31, No 3.

Ravallion, M. (1996) "Issues in Measuring and Modelling Poverty". *The Economic Journal*, Vol. 106, No. 438.

Ravallion, M. (2005) "Inequality is bad for the poor" *World Bank Policy Research Working Paper* 3677.

Rio group (2006) Compendium of best practices in poverty measurement. Rio de Janeiro.

Sen, A. (1983) "Poor, relatively speaking" *Oxford Economic Papers*, New Series, Vol. 35, No. 2 pp 153-169.

Sen, A. (1985) "A sociological approach to the measurement of poverty: a reply to Professor P. Townsend" *Oxford Economic Papers*, New Series, Vol. 37, No. 4 pp 669-676.

Shorrocks, A. F. (1983) "Ranking income distributions", *Econometrica*, Vol 50.

Székely, M. (2005) "Pobreza y desigualdad en México entre 1950 y el 2004" *Serie: Documentos de investigación de SEDESOL* Núm. 24.

Székely, M. [coomp] (2005) "Números que mueven al mundo: la medición de la pobreza en México". Miguel Ángel Porrúa.

Rodgers J. R., y J. L. Rodgers (1993) "Chronic poverty in the United States". *The Journal of Human Resources*, Vol. 28, No 1 pp 25-54.

Townsend, P. (1954) "Measuring poverty". *The British Journal of Sociology*, Vol. 5 No. 2, pp. 130-137.

Townsend, P. (1962) "The meaning of poverty". *The British Journal of Sociology*, Vol. 13, No. 3. Pp. 210-227.

Thorbecke, E. (2004) "Conceptual and Measurement Issues in Poverty Analysis"  
*WIDER Discussion Paper* No. 2004/04.

Urzúa C. M., A. Macías, y H. H. Sandoval (2006) "TIPs for the Analysis of Poverty in Mexico, 1992-2005". (MIMEO).



## Anexo A: Clase de medidas de pobreza de Foster, Greer y Thorbecke

La clase de medidas de pobreza de Foster, Greer y Thorbecke se define como:

$$P_{\alpha}(z) = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q \left( \frac{z - y_i}{z} \right)^{\alpha}$$

Donde  $q$  es el número de personas pobres en una población de tamaño  $n$ , cada una con un ingreso  $y_i$ , donde es (por definición) no más grande que la línea de pobreza  $z$ .

Cuando el  $FGT(\alpha = 0)$  la fórmula representa la proporción de pobres que hay en la población. Este índice informa sobre la magnitud de la pobreza, pero no provee información sobre su intensidad.

$$P_0(z) = \frac{q}{n}$$

Cuando el  $FGT(\alpha = 1)$  se mide el promedio de la distancia del ingreso de cada hogar a la línea de pobreza. Este índice se conoce también como brecha de pobreza. Este indicador puede también interpretarse como el monto de recursos necesarios para que los ingresos de los individuos en situación de pobreza lleguen a la línea de pobreza. De aquí que se tome como una medida de intensidad de la pobreza.

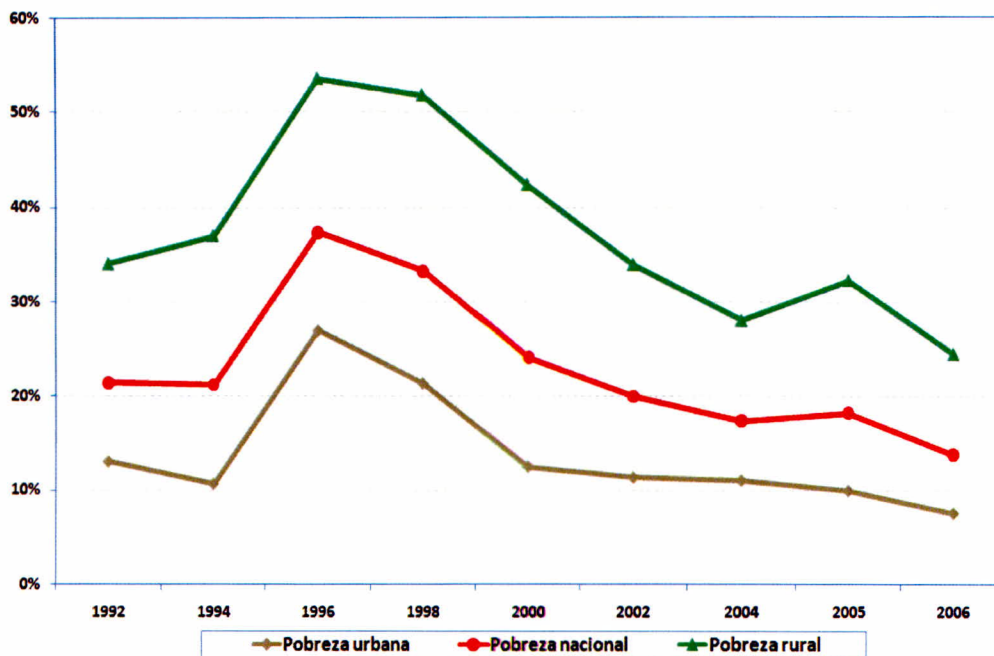
$$P_1(z) = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q \left( \frac{z - y_i}{z} \right)$$

Finalmente, cuando el  $FGT(\alpha = 2)$  se mide la varianza de esas distancias entre los pobres, Es decir, eleva al cuadrado la brecha de pobreza, con lo cual el peso de las brechas mayores es más grande y por lo tanto se toma como una medida de desigualdad.

$$P_2(z) = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q \left( \frac{z - y_i}{z} \right)^2$$

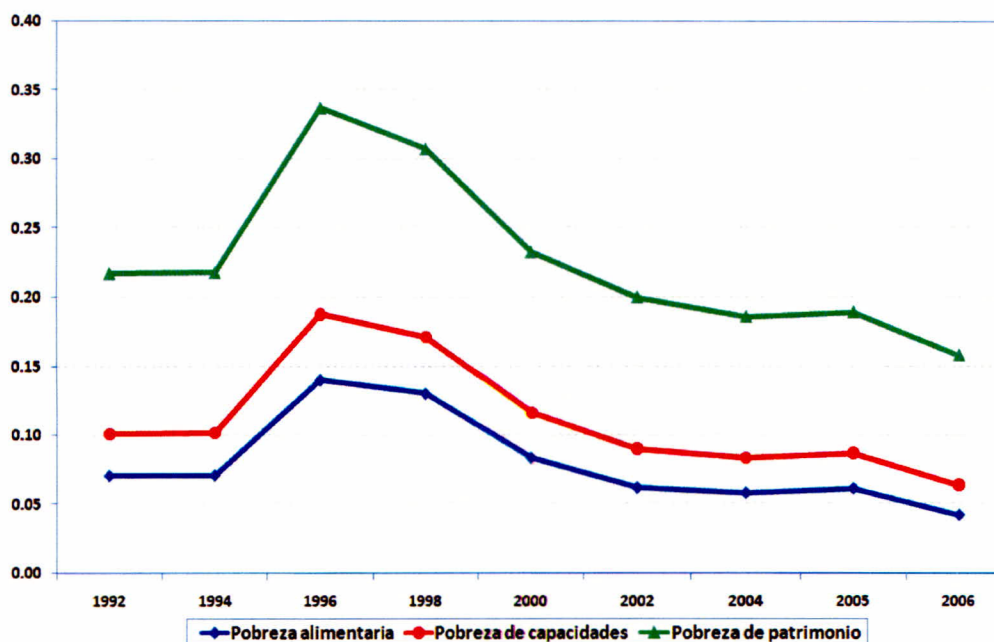
Anexo B: Cuadros y gráficas mencionadas en el texto

Gráfica 1. Porcentaje de la población en condición de pobreza alimentaria en México, 1992 – 2006 (nacional, rural y urbano)



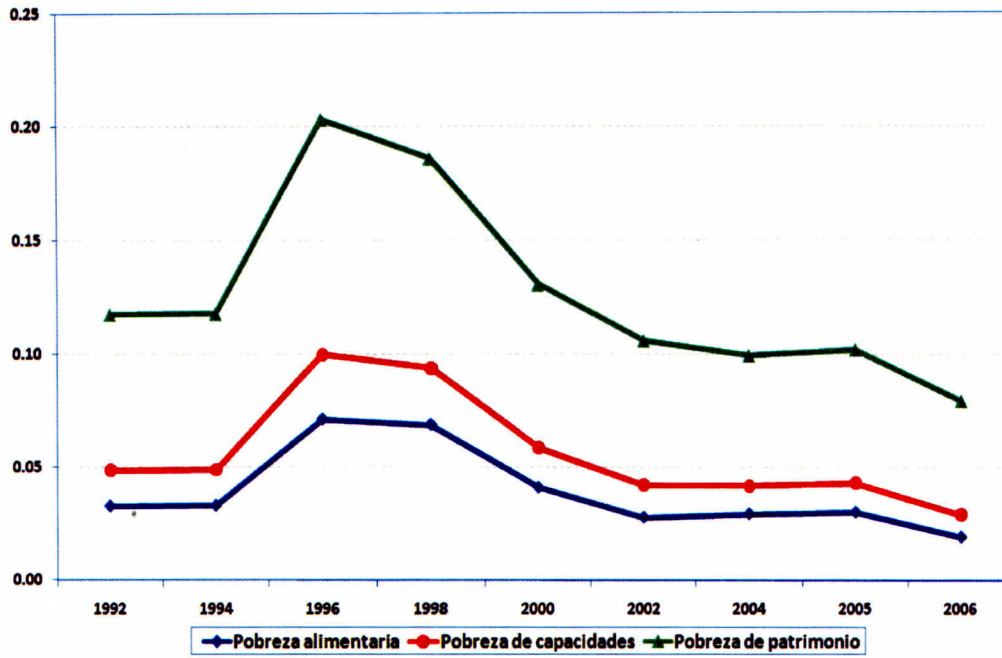
Fuente: cálculos propios con base en las ENIGH 1992 a 2006

Gráfica 2. Intensidad de la pobreza en México, FGT( $\alpha=1$ ), 1992 – 2006.



Fuente: cálculos propios con base en las ENIGH 1992 a 2006

Gráfica 3. Desigualdad de la pobreza en México, FGT( $\alpha=2$ ), 1992 – 2006.



Fuente: cálculos propios con base en las ENIGH 1992 a 2006

**Cuadro 1.1 Perfil de la pobreza en México 1992 a 2006.**

Año	Condición del hogar <sup>1</sup>	Tamaño promedio del hogar	Promedio de miembros en el hogar			Ratios de dependencia		
			menos de 5 años	de 15 a 60 años	más de 60 años	infantil	adultos mayores	total
1992	Extremo	6.11	3.32	2.52	0.27	1.32	0.11	1.43
	Moderado	5.29	2.32	2.69	0.29	0.86	0.11	0.97
	No pobre	3.96	1.23	2.45	0.28	0.50	0.11	0.61
1994	Extremo	5.99	3.18	2.48	0.32	1.29	0.13	1.42
	Moderado	5.18	2.22	2.69	0.27	0.83	0.10	0.93
	No pobre	3.85	1.14	2.40	0.30	0.48	0.13	0.60
1996	Extremo	5.81	2.88	2.65	0.28	1.09	0.11	1.19
	Moderado	4.60	1.68	2.64	0.28	0.64	0.11	0.74
	No pobre	3.51	0.96	2.28	0.28	0.42	0.12	0.54
1998	Extremo	5.42	2.68	2.46	0.29	1.09	0.12	1.21
	Moderado	4.44	1.62	2.54	0.29	0.64	0.11	0.75
	No pobre	3.52	0.95	2.27	0.29	0.42	0.13	0.55
2000	Extremo	5.41	2.68	2.40	0.33	1.12	0.14	1.26
	Moderado	4.50	1.71	2.49	0.30	0.69	0.12	0.81
	No pobre	3.55	0.96	2.31	0.29	0.42	0.12	0.54
2002	Extremo	5.26	2.53	2.38	0.35	1.06	0.15	1.21
	Moderado	4.60	1.79	2.51	0.30	0.72	0.12	0.83
	No pobre	3.57	0.94	2.30	0.33	0.41	0.14	0.55
2004	Extremo	5.07	2.38	2.37	0.32	1.00	0.13	1.14
	Moderado	4.64	1.83	2.48	0.33	0.74	0.13	0.87
	No pobre	3.53	0.92	2.28	0.32	0.41	0.14	0.55
2005	Extremo	5.24	2.46	2.42	0.36	1.01	0.15	1.16
	Moderado	4.56	1.76	2.48	0.32	0.71	0.13	0.84
	No pobre	3.54	0.90	2.30	0.34	0.39	0.15	0.54
2006	Extremo	5.13	2.45	2.28	0.40	1.07	0.18	1.25
	Moderado	4.59	1.83	2.43	0.32	0.75	0.13	0.89
	No pobre	3.51	0.93	2.26	0.33	0.41	0.14	0.56

Fuente: cálculos propios basados en las ENIGH de 1992 a 2006

1: Extremo: en pobreza alimentaria; Moderado: en pobreza de patrimonio pero no alimentaria; No pobre: por arriba de la pobreza patrimonial

**Cuadro 1.2 Perfil de la pobreza en México 1992 a 2006.**

Año	Condición del hogar <sup>1/</sup>	Sexo		Edad promedio	Tiene prestaciones <sup>2/</sup>	Nivel de escolar						
		hombre	mujer			sin instrucción	primaria incompleta	primaria completa	secundaria incompleta	secundaria completa	preparatoria incompleta	preparatoria ó más
1992	Extremo	86.3	13.7	42.2	12.0	33.8	38.1	19.7	2.1	4.8	0.6	1.0
	Moderado	86.3	13.7	42.1	28.3	20.8	34.9	23.6	4.4	10.6	1.6	4.1
	No pobre	80.6	19.4	43.5	37.5	11.7	21.3	18.9	4.3	14.5	4.1	25.2
1994	Extremo	85.5	14.5	44.1	9.5	37.1	38.9	15.8	2.1	3.4	0.9	1.9
	Moderado	83.0	17.0	42.1	24.8	24.1	31.2	22.9	4.1	11.9	1.2	4.6
	No pobre	81.4	18.6	44.3	37.4	11.8	18.8	19.5	5.0	15.0	3.6	26.3
1996	Extremo	84.3	15.7	42.6	12.8	24.9	37.6	21.8	3.3	8.3	1.5	2.7
	Moderado	81.5	18.5	43.2	30.0	17.5	26.1	22.7	4.5	16.6	3.6	9.1
	No pobre	78.5	21.5	44.4	39.0	8.9	16.3	17.3	3.5	15.1	4.2	34.8
1998	Extremo	81.8	18.2	43.5	11.9	27.9	36.6	18.4	4.4	8.2	1.6	2.9
	Moderado	80.1	19.9	44.0	29.0	15.9	28.1	22.5	5.4	17.0	3.4	7.7
	No pobre	78.4	21.6	45.5	38.6	8.0	16.5	19.0	3.6	15.8	4.5	32.7
2000	Extremo	82.9	17.1	45.5	6.6	31.8	34.7	18.3	3.3	9.2	0.8	1.8
	Moderado	81.0	19.0	44.3	26.7	15.6	27.0	25.1	3.9	19.3	1.9	7.2
	No pobre	77.6	22.4	45.9	38.0	8.4	16.4	18.9	3.1	17.9	3.8	31.6
2002	Extremo	80.2	19.8	46.4	7.6	30.6	34.4	20.2	2.5	8.9	1.1	2.4
	Moderado	79.0	21.0	44.9	24.4	19.0	26.8	21.9	4.2	19.2	2.5	6.3
	No pobre	77.0	23.0	46.9	36.0	9.3	16.6	17.9	3.5	18.3	4.2	30.3
2004	Extremo	77.8	22.2	46.0	8.5	25.0	35.0	20.0	3.3	12.2	1.1	3.5
	Moderado	77.7	22.3	45.8	22.4	14.7	28.7	20.6	5.9	18.2	3.6	8.4
	No pobre	76.0	24.0	47.6	35.9	7.1	18.1	17.0	3.4	16.2	5.1	39.2
2005	Extremo	78.9	21.1	46.9	7.6	24.2	33.6	21.4	3.5	11.8	1.9	3.7
	Moderado	78.3	21.7	45.8	24.1	13.5	27.4	22.4	5.0	19.4	3.9	8.5
	No pobre	75.6	24.4	48.0	35.8	6.2	16.5	16.3	4.3	16.0	5.3	35.3
2006	Extremo	76.2	23.8	47.0	6.0	25.9	32.2	19.8	3.8	13.4	2.2	2.8
	Moderado	77.5	22.5	45.0	23.2	12.8	24.5	23.9	4.9	20.8	3.9	9.2
	No pobre	73.7	26.3	47.8	35.0	6.2	16.6	16.7	3.6	16.3	5.2	35.2

Fuente: cálculos propios basados en las ENIGH de 1992 a 2006

Datos multiplicados por 100

1/ Extremo: en pobreza alimentaria; Moderado: en pobreza de patrimonio pero no alimentaria; No pobre: por arriba de la pobreza patrimonial

2/ Cuenta con seguro del: IMSS o ISSSTE o PEMEX o del ejército o de la marina

**Cuadro 1.3 Perfil de la pobreza en México 1992 a 2006.**

Año	Condición del hogar <sup>1/</sup>	Material de construcción de la vivienda <sup>2/</sup>				Acceso a servicios		Equipamiento del hogar		Vehículo particular
		Pisos durables	Techos durables	Muros durables	Pisos, techos y muros	Energía eléctrica	Teléfono	Refrigerador	Televisor	
1992	Extremo	53.7	41.5	84.3	89.4	80.3	1.8	19.4	55.6	4.8
	Moderado	83.4	56.1	94.6	96.4	93.2	8.7	49.3	83.4	11.9
	No pobre	93.6	75.7	97.4	98.9	97.6	38.5	77.9	91.7	40.1
1994	Extremo	57.7	38.6	88.0	91.1	84.3	1.9	22.1	58.9	5.0
	Moderado	84.6	58.1	95.4	97.6	95.3	10.4	52.1	84.0	11.3
	No pobre	95.2	78.0	97.8	98.9	98.7	44.6	81.0	93.1	39.4
1996	Extremo	70.4	48.7	90.4	93.7	90.0	5.1	34.3	71.5	8.6
	Moderado	90.9	68.5	96.9	98.2	97.4	20.5	67.0	89.8	20.4
	No pobre	96.7	81.5	99.1	99.5	99.3	52.6	87.1	94.5	51.4
1998	Extremo	69.7	46.4	91.1	93.1	89.8	4.9	35.7	68.4	9.7
	Moderado	92.8	69.8	97.1	98.9	98.2	22.5	71.1	90.3	21.6
	No pobre	97.9	81.0	99.2	99.6	99.0	52.8	88.6	95.1	51.7
2000	Extremo	67.0	45.4	92.2	94.6	92.4	5.9	32.7	68.0	7.1
	Moderado	91.1	67.9	97.4	98.7	98.6	26.1	71.2	92.0	18.5
	No pobre	97.9	80.7	99.1	99.7	99.6	58.4	89.3	95.7	49.0
2002	Extremo	66.1	40.3	87.6	90.7	92.4	99.9	36.7	46.9	4.6
	Moderado	89.7	65.1	96.4	97.6	97.8	99.7	71.4	77.1	14.5
	No pobre	97.5	81.3	99.2	99.7	99.4	98.7	89.8	90.4	43.2
2004	Extremo	66.2	41.1	93.2	95.6	90.2	19.4	44.3	57.8	11.5
	Moderado	87.2	63.3	96.9	98.3	97.5	35.3	74.8	84.2	21.8
	No pobre	95.6	78.3	99.1	99.6	98.3	60.3	89.2	92.0	51.2
2005	Extremo	70.2	44.8	92.6	95.4	94.3	22.4	45.5	62.6	14.2
	Moderado	90.8	63.2	97.4	98.6	98.4	39.9	75.7	84.3	24.4
	No pobre	97.0	82.0	99.4	99.8	99.3	66.8	89.5	93.4	55.2
2006	Extremo	73.4	47.3	92.3	95.0	93.6	21.4	46.5	64.6	11.5
	Moderado	89.1	61.6	97.2	98.5	98.0	36.8	72.6	86.0	24.9
	No pobre	97.5	80.5	99.2	99.8	99.2	65.0	89.1	93.9	53.1

Fuente: cálculos propios basados en las ENIGH de 1992 a 2006

Datos multiplicados por 100

1/ Extremo: en pobreza alimentaria; Moderado: en pobreza de patrimonio pero no alimentaria; No pobre: por arriba de la pobreza patrimonial

2/ Las características de la vivienda han sido imputadas a los hogares adicionales

**Cuadro 1.4 Perfil de la pobreza en México 1992 a 2006.**

Año	Condición del hogar <sup>1</sup>	Alfabetas <sup>2</sup>	Asistencia escolar <sup>3</sup>	Niños que trabajan <sup>4</sup>
1992	Extremo	72.3	80.9	16.8
	Moderado	87.7	87.5	14.4
	No pobre	94.1	92.4	8.9
1994	Extremo	71.9	83.1	19.0
	Moderado	86.0	87.4	14.4
	No pobre	94.1	95.0	9.3
1996	Extremo	79.6	85.8	23.4
	Moderado	90.2	92.1	14.0
	No pobre	95.5	96.3	7.9
1998	Extremo	77.3	85.1	24.5
	Moderado	90.3	92.3	14.6
	No pobre	95.8	95.6	12.3
2000	Extremo	74.9	86.9	18.7
	Moderado	89.4	91.7	11.4
	No pobre	95.5	96.5	12.1
2002	Extremo	75.1	89.4	15.1
	Moderado	88.0	90.8	16.7
	No pobre	94.9	96.3	10.0
2004	Extremo	76.5	89.9	14.6
	Moderado	88.8	93.1	13.8
	No pobre	95.5	96.5	7.8
2005	Extremo	77.5	88.9	16.1
	Moderado	89.4	93.3	14.2
	No pobre	95.5	96.1	8.9
2006	Extremo	75.3	90.2	18.9
	Moderado	88.8	93.5	14.5
	No pobre	95.4	95.8	10.8

Fuente: cálculos propios basados en las ENIGH de 1992 a 2006

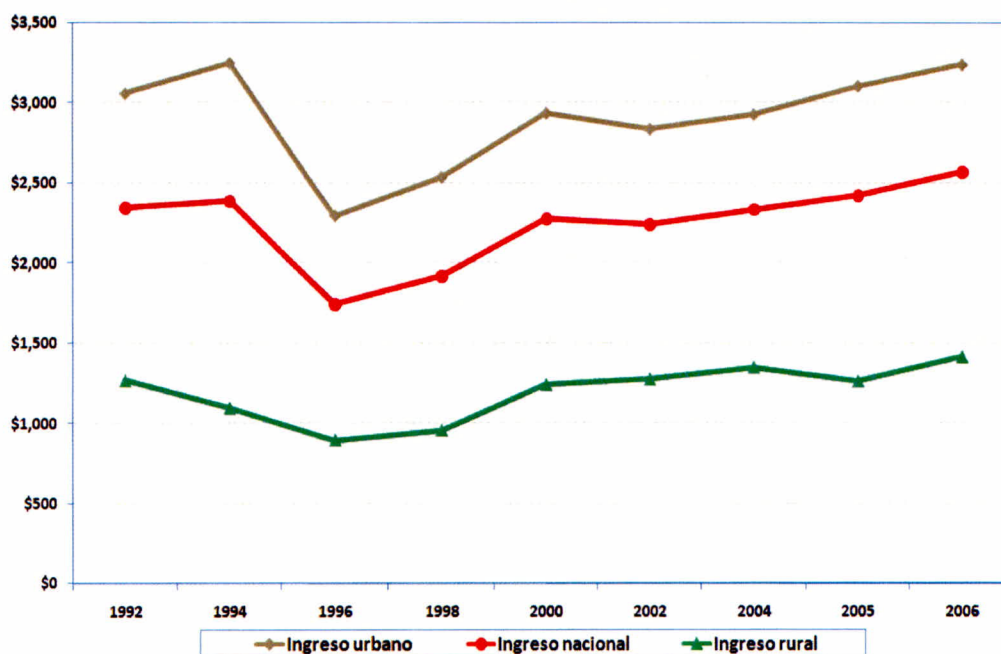
Datos multiplicados por 100

1/ Extremo: en pobreza alimentaria; Moderado: en pobreza de patrimonio pero no alimentaria; No pobre: por arriba de la pobreza patrimonial

2/ Porcentaje de personas alfabetas entre 15 y más años. 3/ Porcentaje de niños que asisten a la escuela entre 6 y 15 años

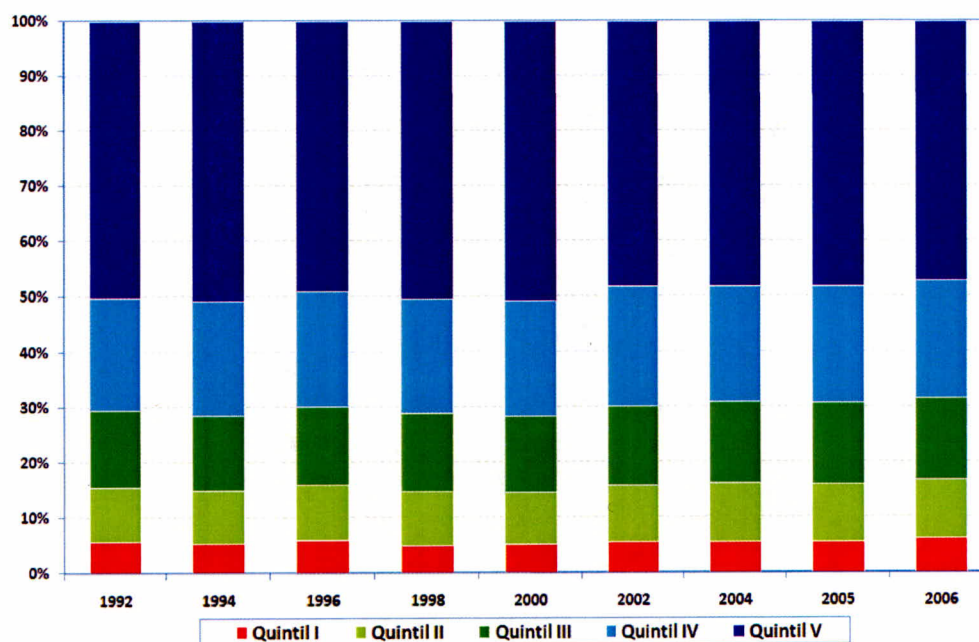
4/ Porcentaje de niños que trabajan entre 12 y 15 años

**Gráfica 4. Evolución del ingreso neto total per cápita en México, 1992 a 2006.**



Fuente: cálculos propios con base en las ENIGH 1992 a 2006

**Gráfica 5. Porcentaje de ingresos por quintiles en México, 1992 a 2006.**



Fuente: cálculos propios con base en las ENIGH 1992 a 2006



**Cuadro 2. Porcentaje del ingreso por decil en México, 1992 a 2006**

Decil	1992	1994	1996	1998	2000	2002	2004	2005	2006
I	2.05	1.98	2.27	1.82	1.91	2.00	1.93	1.99	2.23
II	3.57	3.28	3.67	3.12	3.15	3.50	3.64	3.57	3.82
III	4.50	4.23	4.48	4.31	4.18	4.59	4.81	4.63	4.78
IV	5.40	5.32	5.58	5.38	5.25	5.53	5.73	5.70	5.82
V	6.54	6.24	6.48	6.38	6.19	6.68	6.78	6.71	6.97
VI	7.41	7.46	7.68	7.83	7.67	7.84	7.99	8.05	7.99
VII	8.92	9.40	9.45	9.37	9.03	9.59	9.45	9.58	9.67
VIII	11.37	11.23	11.27	11.37	11.72	11.88	11.44	11.50	11.41
IX	15.03	15.09	15.08	15.50	14.96	15.44	15.34	15.00	15.51
X	35.21	35.76	34.04	34.92	35.94	32.94	32.88	33.25	31.82
<b>Total</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>

Fuente: cálculos propios basados en las ENIGH de 1992 a 2006

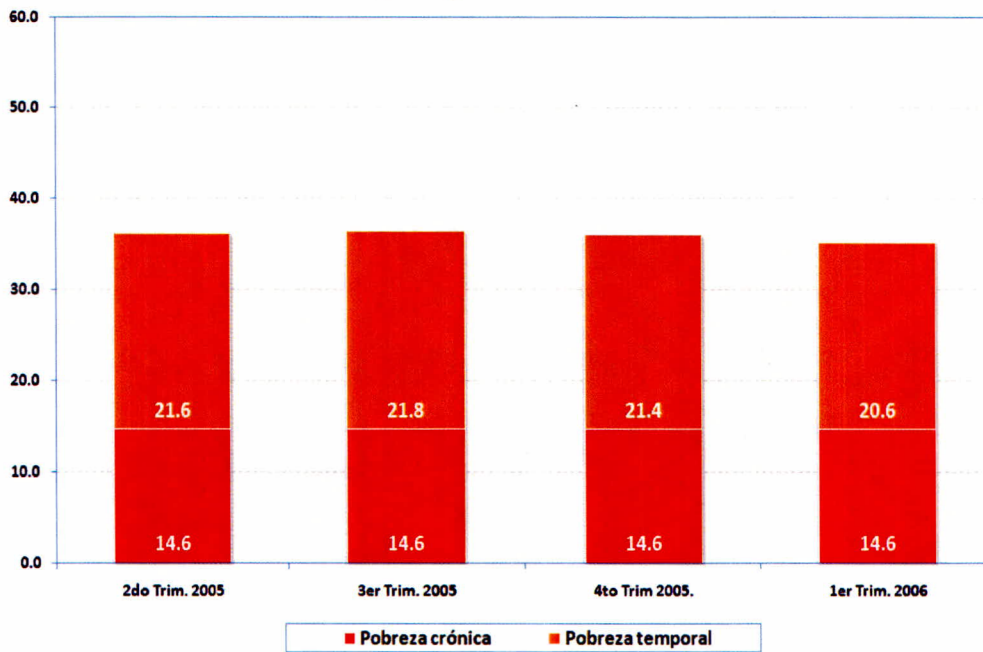
**Cuadro 3. Incidencia de la pobreza en México, 2005.**

Periodo		Incidencia de la pobreza extrema		
		Nacional	Rural	Urbano
2do trimestre	2005	42.8	54.9	36.2
3er trimestre	2005	43.2	55.7	36.4
4to trimestre	2005	42.2	53.7	36.0
1er trimestre	2006	41.3	52.6	35.2

Fuente: cálculos propios con base en la ENOE 2005 y 2006

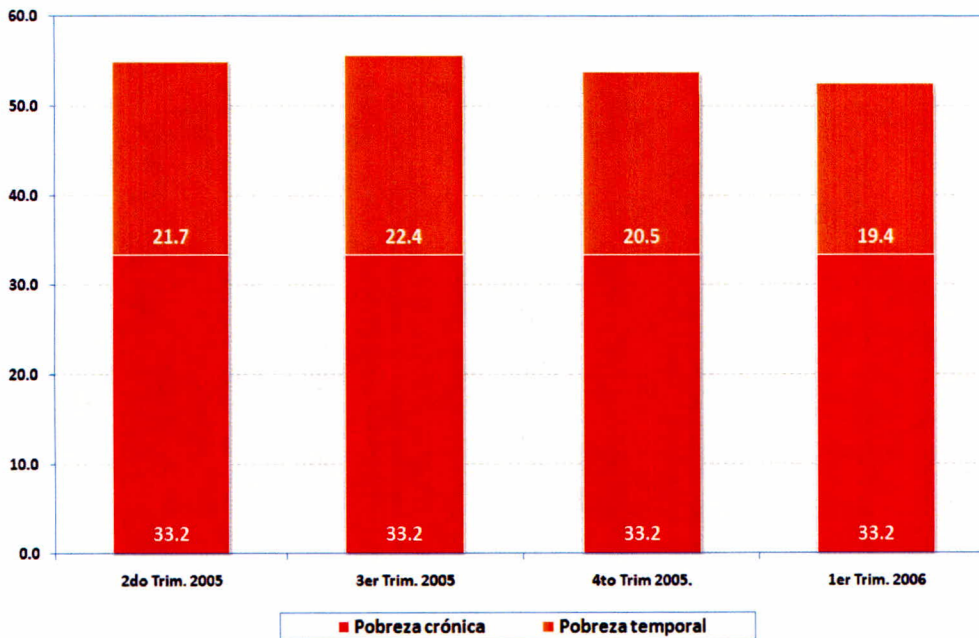
Datos multiplicados por 100

**Gráfica 6. Pobreza crónica y temporal en la zonas rurales en México, 2005**



Fuente: cálculos propios con base en las ENOE 2005 y 2006.

**Gráfica 7. Pobreza crónica y temporal en las zonas urbanas en México, 2005.**



Fuente: cálculos propios con base en las ENOE 2005 y 2006.

## **Anexo C: La Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH)**

La serie de encuestas utilizadas abarca el periodo de 1992 a 2006 y se construyó en base a la información capturada en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) que realiza el INEGI. El objetivo principal de la ENIGH es: “proporcionar información sobre la distribución, monto y estructura del ingreso y gasto de los hogares” INEGI (2006).

En otras palabras, permite la posibilidad de conocer a detalle los ingresos corrientes según la fuente de procedencia, así como la utilización del gasto corriente en bienes de consumo final. Debido a estas características, la ENIGH fue seleccionada por el CTMP como la fuente de información para realizar la estimación de la pobreza en México.

La primera ENIGH se levantó en 1984, y a partir de 1992 se realiza con una periodicidad bianual, con excepción de un levantamiento extraordinario en 2005. La serie de ENIGH utilizada en el presente documento (de 1992 a 2006) se levanta durante los mismos meses de cada año (agosto a noviembre), utiliza técnicas de muestreo semejantes, y también usa el mismo instrumento básico de captación, manteniendo con ello la comparabilidad entre encuestas. Sin embargo, es relevante mencionar que el cuestionario básico ha sufrido algunas modificaciones a lo largo del tiempo con la intención de mejorar la captación de los ingresos y gastos de los hogares. Así mismo, el tamaño de las muestras ha variado en cada levantamiento<sup>23</sup>. A pesar de esto, el ajuste con los factores de expansión garantiza que se conserve la representatividad a nivel nacional, urbano y rural.

Las bases de datos utilizadas provienen de una última versión de la serie. Dicha serie incorpora los resultados de la conciliación demográfica realizada después del levantamiento del *II Censo de Población y Vivienda, 2005*, así como la conciliación hecha a partir del *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*. Entre los cambios substanciales, se encuentran la modificación de los factores de expansión y de algunos

---

<sup>23</sup> El tamaño de muestra para cada encuesta es como sigue. 1992: 10,530; 1994: 12,815; 1996: 14,042; 1998: 10,952; 2000: 10,108; 2002: 17,167; 2004: 22,595; 2005: 23,174; y 2006: 20,875 hogares

tamaños de localidad de las encuestas. Esto último particularmente para las cuatro bases que hay de 1992 a 1998.

## **Anexo D: La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)**

La serie de encuestas utilizadas corresponden del primer al cuarto trimestre de 2005 y primer trimestre de 2006.

La ENOE se comenzó a levantar para toda la muestra nacional a partir de enero del 2005, sustituyendo así a las encuestas conocidas como Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) y Encuesta Nacional de Empleo (ENE), que se levantaban en las áreas urbanas y en todo el país, respectivamente.

La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) es un procedimiento estadístico de recolección de información en una muestra representativa de viviendas, cuyo objetivo particular es “cuantificar y caracterizar a la población en edad de trabajar que participa en la generación de bienes y servicios económicos. Así mismo permite conocer los cambios y la situación laboral de las personas” INEGI (2005).

La unidad de selección dentro de la ENOE son las viviendas y las unidades de observación los hogares y sus miembros, a los cuales se les visita con la finalidad de aplicar los cuestionarios y captar desde sus características sociodemográficas hasta sus situación con respecto a los mercados de trabajo. Las viviendas seleccionadas se visitan una vez cada trimestre durante cinco trimestres consecutivos por un entrevistador diferente. Al término de este periodo las viviendas son sustituidas para evitar el sesgo y cansancio de los informantes.

La muestra trimestral es de 120 mil 260 viviendas, las cuales se distribuyen tanto en áreas urbanas como rurales en todo el país. La tercera parte de esta muestrea, es decir, la información que se levanta en el transcurso de cada mes, es suficiente para tener datos representativos preliminares a nivel nacional.